

Emmanuel Mounier

Grenoble, 22 y 23 de marzo 2002

Iván Cedrón

Association des Amis d'Emmanuel Mounier.

En el 52.º aniversario de la muerte de Emmanuel Mounier, y dos años después del Coloquio Internacional de París, han tenido lugar en su ciudad natal dos jornadas de reflexión que tenían por objetivo dar a conocer la actualidad de su pensamiento.

La Asociación Emmanuel Mounier contó en todo momento con el apoyo logístico y material de la ciudad de Grenoble y, en particular, con el apoyo entusiasta del concejal encargado de las relaciones con el mundo asociativo, ávido lector de Mounier en su juventud.

Uno de los aspectos más originales de este encuentro fue la participación de los alumnos de filosofía del IES Emmanuel Mounier, que habían trabajado, durante los meses previos, directamente sobre la obra de Mounier y cuyo trabajo se resumió en un pequeño documento destinado a los participantes.

La primera jornada comenzó en los locales del mismo IES Emmanuel Mounier de Grenoble, contando con la asistencia de doscientos alumnos, con la conferencia dada por el profesor de filosofía de la Universidad de Lyon, François Chirpaz, sobre el tema del compromiso en el pensamiento de

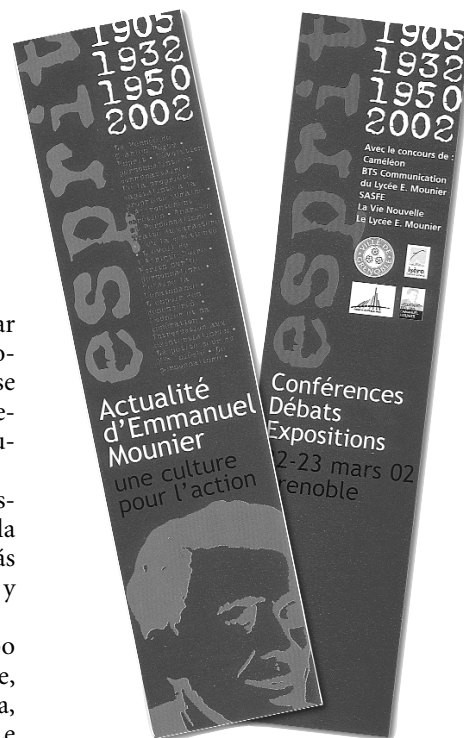
Mounier. A continuación tuvo lugar la proyección de un pequeño cortometraje sobre Mounier en el que se mostró la dimensión educativa y pedagógica del personalismo de Mounier.

Durante las jornadas se podía asistir en paralelo a una exposición en la que se reflejaban los momentos más importantes de la vida de Mounier y de la revista *Esprit*.

Durante las dos jornadas hubo momentos para la convivencia que, como no podía ser de otra manera, tuvieron lugar en el café filosófico 'Le Tonneau de Diogene'.

Para concluir la primera jornada, los participantes se dirigieron a la sala de conferencias del Museo de Arte Contemporáneo de Grenoble, donde el historiador Bernard Comte (especialista de Uriage), esbozó magistralmente el itinerario de Emmanuel Mounier, con una mirada exhaustiva hacia los años de guerra: los meses previos a la prohibición de *Esprit*, el tira y afloja con la censura, la prohibición de la revista, la estancia en la cárcel, la huelga de hambre y la vida en la clandestinidad en Dieulefit, muy cerca de Grenoble.

La segunda jornada quedó ligeramente trastocada por la ausencia de Jorge Semprún, hijo del corresponsal de *Esprit* durante la guerra civil, y cuya familia fue acogida en Francia por los grupos *Esprit*. El otro ausente



fue Joseph Rovay, secretario de la redacción de *Esprit* en la inmediata posguerra y pionero de la reconciliación franco-alemana.

La mañana transcurrió con la intervención de Marc-Olivier Padis, redactor jefe de *Esprit*, sobre Mounier, fundador de la revista, que permitió recordar la proximidad con Péguy, también fundador de una revista, *Les Cahiers de La Quinzaine*, y de Landsberg, quien aportaría las bases teóricas al concepto de compromiso. Aparece aquí la figura del intelectual comprometido, es decir, el intelectual militante.

A continuación tuvo lugar un pequeño acto con la presencia del alcalde de la ciudad, Michel Destot, que sirvió para reconocer la importancia que Mounier ha tenido en la sociología electoral francesa, resaltando el compromiso socio-político de muchos cristianos en la izquierda política y asociativa, que hicieron posible la victoria histórica de 1981: «sin el voto de los cristianos en favor de la izquierda en 1981, la izquierda no habría ganado las elecciones ese año. Y ello se debe en gran medida a la influencia que el pensamiento de Mounier tuvo en muchos militantes.»

Ya por la tarde llegaría uno de los momentos más emotivos y que tuvo en vilo a todos los asistentes. Se trataba de la presencia de Gilles Ferry, uno



Liceo Emmanuel Mounier en Grenoble.

de los responsables de la Escuela de Uriage, que expuso la historia de la Escuela destinada a formar a las futuras elites de la Nación, de la cual Mounier fue un colaborador importante que, junto a su amigo Jean Lacroix, introduciría el personalismo hasta llegar a ser la referencia dominante de la Escuela.

Gilles Ferry recordó cómo, asistiendo a una misa celebrada por el Abbé de Naurais, miembro de la escuela, en un pueblecito al lado de Uriage, tras escuchar su sermón, donde se evocaba la barbarie nazi, decidió subir al Castillo de Uriage, donde pasaría los años de la guerra. Uriage, dirá Ferry, fue un lugar único de encuentro entre creyentes, ateos, burgueses, obreros e intelectuales.

Ferry evocó también su último encuentro con Mounier, pocos días antes de su muerte, en el que le regaló un ejemplar del 'voluminoso' *Tratado del carácter*. Mounier, bromista, le deseó buena suerte en su lectura.

Tras dos días de encuentro llegó el momento de bajar el telón. No se podían concluir estas jornadas sin resaltar la dimensión internacional de Mounier hoy en día. Nuestros amigos de diferentes rincones del mundo tomaron la palabra para hablarnos de la



Mesa redonda final con intervención de los representantes de todos los países presentes. Intervención del representante de la República del Congo. A su izquierda, el presidente del Instituto E. Mounier, Luis Narvarte.



Gilles Ferry (izquierda) y Bernard Comte (derecha).

actualidad de Mounier en sus diferentes países: Alemania, Brasil, Italia, España, Burkina Faso, Bélgica. Aunque no estaban allí todos los que son, nos alegró mucho la presencia de los que pudieron venir. La delegación española estaba compuesta por nuestros amigos Luis Narvarte y Luis Ferreiro.

Como conclusión, Guy Coq, presidente de la Asociación Emmanuel Mounier, resaltó que el pensamiento de Mounier invita a rehabilitar la po-

lítica y es una llamada para los jóvenes al compromiso socio-político, también destacó que su pensamiento articula de forma adecuada la religión y la política y que puede ayudar mucho a un diálogo fecundo en nuestras sociedades, en particular en la europea, suscitando la tolerancia y el rechazo del integrismo.

Por último, Guy Coq destacó que la lectura de Mounier se puede enriquecer con la lectura de autores contemporáneos, Hannah Arendt, Lévinas... en los que se pueden encontrar temas comunes.

Las jornadas de Grenoble y de París, con motivo del cincuentenario de su muerte (el primer volumen de las actas de París será publicado en diciembre y el segundo durante el primer trimestre de 2003) son una modesta contribución para invitar a una nueva generación a leer la obra de un hombre que tantas vidas ha transformado.



Luis Ferreiro (izquierda) y Luis Narvarte (derecha).